

rara vez se contrastan, no son essas quebradizas, que se producen de la idea, son la bizarria del aspecto del conquistador, que si es tal, qual lo necessita la conquista, no tiene duda que en las Provincias del gusto pondrà la ley de dominante. Quando à sus armas no se le reconocen tan valientes, usa, no de los talentos imaginarios, sino de los efectivos, y reales del oro, y la plata, y llegando à embrazar aqueste escudo, darà con su contrario en tierra, si algun accidente no lo estorva.

15 La segunda utilidad la rotula su Reverendissima con el nombre de *muy importante*, cuya importancia se comprehende en que *un hombre sirve sin violencia* à quien le es superior, mas con suma repugnancia à quien le es igual; y dice, que *lo proprio sucede en nuestro caso*. Si la Muger està en el error de que le es superior el hombre, no tendrá por oprobio el rendirsele. Conozca, pues (añade) *la Muger su dignidad*, como clama San Leon al hombre (si clamara à la Muger, viniera mas ajustado:) *Sepa, que no ay ventaja alguna de parte de nuestro sexo, y le será siempre oprobio el rendirse, salvo quando le autorice la santidad del matrimonio*. El matrimonio en la linea de Sacramento, no solo no impide la naturaleza, sino que es conforme à ella, y en quanto contrato, sigue todas las reglas de una natural convencion; y si la utilidad que su Reverendissima pone, pudiera subsistir en el sexo que defiende, se hiciera nociva para el talamo: porque aquella razon que les movia à no rendirse fuera de el, essa misma les impediria para rendirse al matrimonio, excepto si su Reverendissima le sufragaba con dos conceptos distintos, uno para en el estado de soltera, y otro para entrar à ser casada. Porque demos una Muger solicitada à mal fin, que no se quiso rendir, porque formò juicio de que no debia hacerlo con su igual; si despues el mismo que la pretendia la procura para esposa, ò ha de mudar ella de concepto, ò el antecedente le impedirà el casarse: y esta baraja de dos Ases será buena para la pluma, pero dificil para la practica, pues un juego de manos, que se ha de

exercer en la cabeza, mas proximo està à causar el daño, que à producir la utilidad.

16 La tercera, y ultima es, que *à pocos meses de matrimonio pierde la Muger aquella estimacion que antes lograba, por alhaja recién poseída*. Si la quiere como al principio, falsa es la proposicion; y en la generalidad que se pone, del mismo modo es tambien falsa. Pero su Reverendissima prosigue muy satisfecho de su seguridad: *El marido en fee de las ventajas que imagina en la superioridad de su sexo, la trata con sumo desprecio. En este estado de abatimiento, la solicita un galan; y como ve en el marido un corazon lleno de espinas, y en el galan coronado de flores, si el Cielo no la detiene, segura es la caída. Y si cae, su proprio marido la despeña. Dexense de essas erradas maximas, y lograràn las Muger es mas fieles*. Estas son en suma las palabras de su Reverendissima, entrefacadas del ambage con que exorna su concepto; en el que se reconoce, que no solamente es un Discurso metaphysico, sino que vâ muy distante de la utilidad que propone. Lo que en el se comprehende es, que dexando el marido la imaginada superioridad de su sexo, no será causa del despeño de su esposa. A que se debe añadir, que quando su imaginacion no la deponga, podrá imaginar su Muger el que no le es inferior, porque no ay ventaja alguna de parte de nuestro sexo, y aunque la solicite el galan, tendrá por oprobio el rendirsele, y escusará la caída: y esta, Padre Reverendissimo, es doctrina de su Reverendissima.

17 El recién casado, que estima à su Muger como debe, se halla al mismo tiempo con las ventajas que imagina en la superioridad de su sexo, ò por ir con su Reverendissima le son imaginadas; y no obstante subsiste en el la estimacion que de su Muger hace: si despues llega à despreciarla, no proviene de aquella causa que en el principio no le obstaba, sino de otros muchos accidentes que pueden sobrevenir. Y aunque es cierto, que del desprecio pueden seguirse los demás inconvenientes que su Reverendissima considera, no lo es el que



tengan origen de aquella *imaginada superioridad*: por que la estimacion, ò desprecio que se hace de una muger, no depende de *estas imaginaciones*, sino del gusto de quien la ama, ò de las conveniencias que por su medio se promete. Quantos casados, que se pueden contar à millares, estiman à sus Mugerres, aun despues de muchos años de matrimonio? Serà, pues, porque en el transcurso de tantos tiempos se le havrà ido de la idea la *imaginada superioridad*? No por cierto: Luego si con ella la estimacion se mantiene, no serà en quien la desprecia aquella causa *imaginada*, ni serà de *utilidad* alguna lo que à su Reverendissima le parece que la tiene. Y respecto de que no tengo por tales las que su Reverendissima previene, hace muy poca sombra el que en el §. 5. num. 32. nos diga, que *piensa haver señalado tales ventajas de parte de las Mugerres, que equilibran, y aun acaso superan las calidades en que exceden los hombres; por que quedo en la inteligencia de haverlas rebajado otro tanto de lo que su Reverendissima piensa haverlas señalado ventajosas; cuyo juicio se dexa à el que pueden hacer los Sabios, los que entre las pruebas de su Reverendissima, y las contrarias, conoceràn en quales se halla la debilidad, y en quales la robustez.*

## DESCUIDO PRIMERO.

18 EN la pag. 333. num. 8. afirma su Reverendissima *ser falso* que fuesse la Caba la causa de la ruina de España; mas descuidandose en este dictamen, pone mas adelante, pag. 338. num. 21. el que aunque las Mugerres fuesen todas feas, se experimentarìa el proprio estrago que ahora se halla en las heramosas; pues la menos fea (añade) *puesta en el Palacio del Rey Don Rodrigo, seria ruina de España, como la Caba.*

DES-

## DESCUIDO II.

19 NO obstante que su Reverendissima es de dictamen, que las mugeres comparadas con los hombres, se deben considerar en equilibrio, succedele lo que à las cosas violentas, que siempre que por algun lado les falta el impulso que las compele, vuelven à su natural positura. Por esta causa, quando su Reverendissima se descuida en el impulso con que violenta su *defensa*, vuelve al concepto comun en que estàn todos los demàs hombres. En la pag. 381. num. 121. alabando à *Antonietta de la Guardia, noble Francesa*, dice: *Fue tan eminente en la Poesia, que no buvo en Francia hombre alguno, que le pudiesse el pie delante.* Y en la pag. 385. num. 131. elogia à la Napolitana *Martha Marchina*, de la que dice: *Que à haver tenido oportunidad para estudiar, fuera prodigio entre las mugeres, y aun entre los hombres: confesando por indicacion en los lugares referidos, la superioridad de los hombres, que niega en todo su Discurso.*

## DESCUIDO III.

20 EN la pag. 379. num. 115. trata de la Monja de Mexico, de la que siendo tan conocida por sus Poesias, dice: *Es escusado hacer su elogio.* Mas aunque se *escusa* à sus encomios, no se reserva à su censura; pues haciendole la critica à sus versos, le nota el que *le faltò la energia*; y añade: *La Crisis con que impugnado el Sermon del Padre Vieyra, es mucho menor que el impugnado.* Y aunque comprehendemos estar la critica ajustada, hallamos del mismo modo el que no està en su lugar. La plaza en que està colocada, debia ocupar la alabanza, no el desdoro. Allí no se traxo para la censura, sino para el elogio. Si su Reverendissima se *escusa* à este, debiò el omitir lo otro, ò escusarla de aquel catalogo, quando le estava mejor el olyido.

R

DES-



## DESCUIDO IV.

21 EN la pag. 351. num. 46. trata su Reverendísima de las *Amazonas*, y dice, que aunque le nieguen las del *Asia*, parecerán en las otras tres partes del Mundo, *Europa*, *Africa*, y *America*. Y en confirmacion de esto ultimo, prosigue: *En la America las descubrieron los Españoles, costeando el Rio, que por esto dieron el nombre de Rio de las Amazonas.*

22 El Capitan Francisco de Orellana fuè el primer descubridor de este gran Rio, por cuya causa se llamó entonces el *Rio Orellana*. Y aunque Thomàs Cornelio en el Tomo primero de su Diccionario Geographico dice, que la Nacion de los *Arrovaynes*, que habitan las bocas de este Rio, por usar cabellos muy largos han juzgado algunos aversele dado el nombre que oy tiene de *Rio de las Amazonas*; es lo mas cierto lo que reglado à nuestras Historias, y las Portuguesas trae el Padre Vicente Maria Coroneli en su *Atlante Veneto*, ab fol. 134. donde tratando el punto dice, que despues que el Capitan Orellana le diò el nombre de su apellido, habiendo hecho un desembarco en una de sus orillas, se le opuso armada la gente del País, con tal ardimiento, que las mugeres venian para lo mismo, mezcladas con los hombres. Volviò, pues, el Orellana à recoger su gente, y en su retorno, para hacer mas famoso su descubrimiento, noticiò el haver entrado en un País muy vasto, gobernado por mugeres, sin mezcla de varones, que en cierto tiempo del año se avanzaban en cuerpo de Armada à las Fronteras de sus vecinos, en donde elegian amantes, para por este medio conservar una Nacion tan extraordinaria: con esta relacion desde entonces se le empezó à dár al Rio el nombre de las *Amazonas*.

23 No es dudable, que noticioso el descubridor de lo que los Autores tenian escrito del antiguo Imperio de las *Amazonas*, valiendose de la noticia que ellos

ellos dan del modo de conservarse, que es el mismo que hemòs referido, la acomodaria para persuadir su fingimiento; y las gentes del Perù, sin mas averiguacion, que creer lo que afirmaban los que venian de verlo, empezaron à llamar à aquel Rio con el nombre de las *Amazonas*; pero como sea tan dificil el subsistir el engaño en todos los que de aquella jornada havian venido, no faltaron algunos que lo manifestaron, aunque con la precaucion que les causaba el miedo, y el respeto à su Capitan Orellana, con cuya diligencia se vino en conocimiento de la vista fabulosa de las *Amazonas*, y el motivo de su fundamento. Mas como lo yà una vez generalmente introducido sea tan dificil el retraerlo, no solo ha mantenido hasta oy aquel Rio el nombre de *San Juan de las Amazonas*, por ser dia del Bautista el descubrimiento referido, mas lo ha comunicado à una gran Provincia, que por su parte Meridional la baña, sin que en esta, ni en las repetidas navegaciones que por aquel gran Rio se han despues executado, cursandole desde su origen à las bocas, y desde estas à su origen, se ayan descubierto tales *Amazonas*, sino en la idea de los primeros que las fingieron. Y un error comun, mantenido hasta ahora en la noticia vulgar, y que por esta razon debiera su Reverendísima haverle impugnado entre los de su *Theatro*, incurre con los demàs en el yerro de este descuido.

## DESCUIDO V.

24 EN aquel mismo lugar, que nos diò materia para el descuido antecedente, nos suministra su Reverendísima otra para el presente descuido. Dice, pues, alli, que las *Amazonas* referidas se descubrieron costeando Armadas el mayor Rio del Mundo, que es el *Marañon*, à quien por esto dieron el nombre de Rio de las *Amazonas*. Y en esta clausula se percibe, que su Reverendísima tiene por un proprio Rio al *Marañon*, y al de las *Amazonas*, cuyo descuido en Escritor Español



se debe tener por los que llaman de mas de marca; por que los Rios mencionados son distintos, y recibidos por tales ha mas de un siglo entre los Geographos. Yá que su Reverendissima no quisiere tomar el trabajo de examinarlos sobre este punto, pudo haverlo visto en el Diccionario de Moreri, quando pone al *Marañon* por Rio distinto del de las *Amazonas*; pues en el tomo primero en que describe aqueste Rio, yá señalando los muchos que le entran, y numera entre ellos al *Rio Marañon*; y aunque en el tomo quarto dice, que las Relaciones modernas aseguran, que no es cierto ser Rio; sino Golfo, yá se dexa conocer aun en este sentimiento ser distinto del *Rio de las Amazonas*, à quien nadie le tiene, ni ha tenido por Golfo.

25 Es verdad que en el tom. 12. de las Letras edificantes se trae una descripcion del *Rio Marañon*, con su mapa tirado, sacada por el Padre Manuel Fritz, de la Compañia de Jesus, de una Memoria Española, en que se halla uno mismo con el de las *Amazonas*; mas esto no obsta, por ser hecha sobre el sentir antiguo, lo que se demuestra por el origen que le dà del Lago de Zurima, que es el sitio que creyeron los passados antes de estàr descubierto su verdadero origen. Y para conocimiento del caso, oygamos à uno de los mas celebres Geographos de nuestros tiempos. Este es el Padre Coroneli, que en su Atlante Veneto, singularizando todos los Rios del Mundo, señala los que desembocan en el gran *Rio de las Amazonas*, y llegando al Rio Cararay, dice: *Debaxo de este, desemboca en quatro grados de altura el Marañon, Rio grandissimo, que nace en la raiz de los Andes en el Perú, del Lago de Chincacocha, y vecino à su origen, tiene el nombre de Rio Xauxa. Baña todo el Pais de Tumbutava, y en el lugar de su confluencia, que puramente assi se llama, entra tan impetuoso, y profundo, que hace peligrosa la navegacion; mas porque viene tributado de muchos, y grandes Rios, que lo hacen poco inferior à el de las Amazonas, los primeros Geographos que escribieron de la America, en tiempo que aun no estaba desc-*

ubierto el origen de estos dos Rios, creyendo ser uno solo; llamaron à ambos con el nombre de *Marañon*.

26 Esta equivocacion, que advierte el Padre Coroneli, aun tuvo mas anciano origen; porque el *Marañon*, que en su primer curso mantiene el nombre de *Xauxa*, tomò el de *Marañon* desde la baxada, que por èl hicieron los *Marañones*: y como este Rio à el embocar en el de las *Amazonas* entra con dos leguas de boca, y hace el lugar que llaman la *confluencia*, siendo el giro de esta muy dilatado, no pudieron los *Marañones* percibir si entraban en otro Rio distinto, ò navegaban por el mismo: y como se dexassen ir con la corriente del de las *Amazonas*, en que yá estaban desde que entraron en la *confluencia*, desembocaron al mar, y llegaron à la Isla de la Margarita, dandole el nombre de *Marañon* à la navegacion, que havian hecho por ambos Rios, teniendolos entonces por uno solo; mas su distincion se observò despues, passando de la *confluencia* para arriba, y navegando àzia Quito, en cuya Ciudad à la distancia de diez leguas tiene descubierto origen el gran Rio de las *Amazonas*, conocido por el mayor de los del universo, y distante por centenares de leguas del origen del Rio *Xauxa*, ò *Marañon*, que lo tiene en la sierra de los Andes. De lo que se viene en conocimiento, que debiendo su Reverendissima percibir esta diferencia, sintiendo con los modernos esto mismo, cae en el error de no advertirla, sintiendo con los antiguos, lo


## DESCUIDO VI.

27 EN la pag. 370. num. 95. pretende su Reverendissima probar, que las Regiones húmedas no son menos aptas para producir ingenios sutiles, para lo qual dice: *que los Delfines metidos en las ondas, no produxo la naturaleza brutos de tan noble instinto, ni que tanto se acerquen, yá por amor, yá por imitacion de costumbres, al hombre. Y estando en el Mundo para aquesse noble instinto el Elephante, y para el amor al hombre el Perro, no se yo que tenga lugar el Delfin, no fo-*



lo para excederlos, mas ni aun para imitarlos. Su Reverendissima se dexò ir sobre la fee de Gesnero, por que *ciudad* (dice) de sus padres ancianos, se han visto guiar à los hombres en la navegacion, y ayudarlos en la pesca, y aun se ha observado entre ellos la atencion con los muertos, retirando los cadaveres de su especie, en el riesgo de ser devorados de otras bestias marinas. Y sobre lo que es digno de nota se pregunta, como se les reconociò la ancianidad de sus padres? Por los dobleces del cutis, ò por lo peinado de las canas? Igual certeza se experimenta en la *guia de la navegacion*. Yo por lo menos, y otros muchos, hemos visto lo contrario: pues en descubriendose los *Delfines* (que es muy de ordinario en el golfo, y nunca van separados, sino en porcion de quince, ò veinte) con silvarles, ò tocar caxas, ò clarines se vienen tras las embarcaciones: y en tal caso no nos guian à nosotros, sino nosotros à ellos, y debe ser presumible, que la *guia* que dice su Reverendissima tenga la propria certeza, que lo que se cuenta del *Delfin* enamorado con el muchacho: y en esta categoria se podrá tambien poner el *ayuda de la pesca*. Mas sobre lo de retirar sus cadaveres del riesgo de las otras bestias marinas, volvemos à preguntar: à què sitio los retiran? Porque en el mar todas las montañas son prado: èl es casa comun de los peces, sin que aya sitio prohibido para los mayores. El modo de resguardarlos no debiera ser el *retiro*, sino el oponerse al invasor: èsto ultimo no se ha visto, y lo primero fuera frustraneo. Esta piedad con sus cadaveres, Padre Reverendissimo, deberá parangonarse con lo que de las hormigas nos cuenta el señor Eliano, que cada una es un Tobias en el enterrar sus muertos, havindose ya observado que los sepultan en sus vientres. O! y que bien dice su Reverendissima en el *Discurso de la Senectud del Mundo*, pag. 259. num. 35. *Que es cierto que algunas cosas se dicen sin bastante examen, y se aseguran con ligereza*. Pues si se atendiera à lo primero, y no se incurriera en lo segundo, no estuviera tan vagaroso tanta parte de lo que se escribe.

GUER-



# GUERRAS

## PHILOSOFICAS.

## DISCURSO PRIMERO.

**I**N el segundo Tomo dà principio su Reverendissima bastantemente coherente à el con que entrò en el primero: pues si en aquel fuè el tumulto de la voz del Pueblo, en este es con *Guerras Filosoficas*. El contenido de este su primer Discurso, es el hacernos ver las injurias que unos à otros se han dicho los Filosofos, y las guerras literarias, que se han levantado entre Antiguos, y Modernos, defendiendo cada secta la doctrina que professaba: y como el intento de su Reverendissima sea el desterrar de los errores, solo los comunes que estèn bastantemente estendidos en el vulgo, segun ya nos tiene dicho: y por otra parte en ninguno de los parrafos de que consta este Discurso se halle error de los comunes, y aun muy dificil el que se encuentre particular; y que quando se encontrasse, no estaria en el vulgo, sale la resulta, que siendo las guerras de su contenido en países bien distantes de los que pretende conquistar, se hallan las tropas fuera de su assumpto, por estrañas de su jurisdiccion, y que el haverlas puesto en su *Theatro*, solo podrán servir de Gaceta Filosofica, para que noticiados de las invasiones que han executado aquellas armas, vengamos en

CO-